

CUADERNO DE ESTUDIO Y REFLEXIÓN

VAYISHLAJ

12 preguntas para plantear en la mesa de Shabat

Doce preguntas tomadas de la clase del Rav Raphaël Benizri
«Vayishlaj: de Yaakov a Israel»: por qué Avraham nunca vuelve a
llamarse Avram, mientras que Yaakov sigue siendo Yaakov al
convertirse en Israel. Los ídolos que se entierran en vez de
romperlos, Rajel enterrada en el camino, una casa que sigue
siendo de doce — y la realeza, que comienza con Yosef.



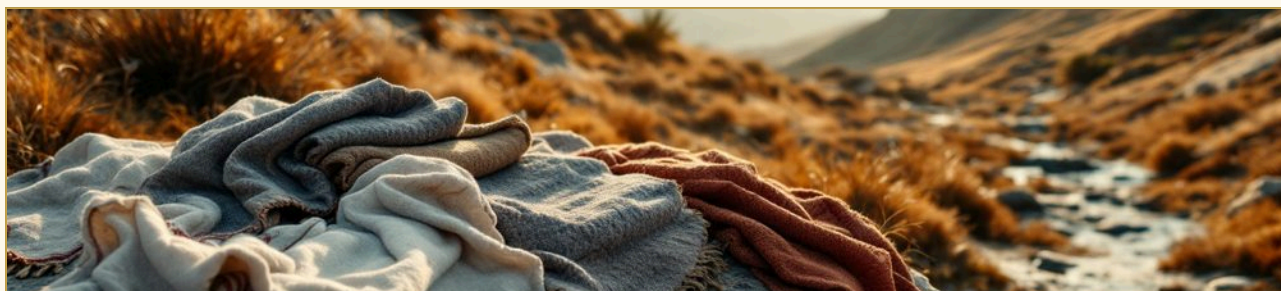
Rav Raphaël Benizri

Índice de temas

Temas de reflexión y preguntas para compartir en la mesa de Vayishlaj

-
- | | |
|-------|---|
| 01 | Las vestiduras del exilio |
| <hr/> | |
| 02 | Enterrar los ídolos en vez de romperlos |
| <hr/> | |
| 03 | El respeto de las naciones |
| <hr/> | |
| 04 | Devorá, la nodriza de Rivká |
| <hr/> | |
| 05 | Un nombre dado en futuro |
| <hr/> | |
| 06 | Hijo de mi desdicha, hijo de mi diestra |
| <hr/> | |
| 07 | Enterrada en el camino |
| <hr/> | |
| 08 | Reuvén y el lecho de su padre |
| <hr/> | |
| 09 | Jevrón, la ciudad de los cuatro |
| <hr/> | |
| 10 | El talón de Esav |
| <hr/> | |
| 11 | Una noche antes de cada amanecer |
| <hr/> | |
| 12 | Un rey de entre tus hermanos |
| <hr/> | |

Las vestiduras del exilio



PRESENTACIÓN

Yaakov había prometido construir un altar si volvía sano y salvo. El texto se lo recuerda: sube a Bet El. Pero antes de construir, pide a los suyos que se deshagan de las divinidades extrañas y que cambien de vestiduras.

LA PREGUNTA

¿Qué hay que dejar atrás para comenzar una vida nueva en la propia tierra?

LA RESPUESTA

«Quitad las divinidades extrañas que hay en medio de vosotros, purificaos y cambiad vuestras vestiduras» (Bereshit 35:2); «Aquel que me respondió en el día de mi angustia» (Bereshit 35:3).

Este altar no es solo una señal de gratitud: debe irradiar los beneficios de la providencia que acompañó a Yaakov a lo largo de todo su recorrido. Pero uno siempre se lleva, lo quiera o no, algo de los usos, las costumbres y las culturas en medio de las cuales ha vivido, ciertos principios, ciertas costumbres.

No habría que venir a Israel importando todo eso y encerrándose en ello. Entonces no habríamos hecho nada: solo habríamos trasladado la galut a Israel. Todas esas modas, todas esas formas de comportarse, hay que intentar cambiarlas para abrirse a un arte de vivir nuevo.

Porque el día de la angustia es el generador de una liberación nueva. Hay que permitir que esa regeneración florezca — pero para ello, primero hay que deshacerse de las vestiduras del exilio.

CONCLUSIÓN DEL RAV

En ese caso no habríamos hecho nada: habríamos trasladado la galut a Israel.

LECCIÓN PARA LA MESA

¿Qué hábitos hemos traído de otros lugares — de un país, de un ambiente, de una época — sin preguntarnos nunca si se parecen a nosotros? ¿Cuál cambiaríamos para empezar algo nuevo?

Enterrar los ídolos en vez de romperlos



PRESENTACIÓN

Los suyos entregan a Yaakov las divinidades extrañas. No las quema, no las arroja al mar: las entierra bajo el terebinto, cerca de Shejem.

LA PREGUNTA

¿Por qué enterrar ídolos en lugar de destruirlos — y qué hacer con lo que uno trae del exilio?

LA RESPUESTA

«Yaakov las enterró bajo el terebinto que está junto a Shejem» (Bereshit 35:4); la uva, la granada y el higo (Bemidbar 13:23).

Esas divinidades son principios, costumbres, maneras de hacer. ¿Se puede realmente barrerlo todo? No: hay que convertirlas. En toda cultura, en todo exilio, hay chispas de santidad que hay que recuperar. Por eso se entierran en la tierra, que es un medio de filtrado, de cultivo y de nueva germinación.

Recordemos lo que los exploradores trajeron de Israel: tres frutos. La uva, en la que hay una pepita de la que hay que deshacerse — atención, sin embargo, a no destruir el germen: se reconstruye sobre las ruinas. La granada, en la que esta vez es el grano lo que se come y la piel lo que se tira. Y el higo, en el que ya no hay hueso alguno, en el que todo se consume.

Tales son las etapas de la vida: extraer primero la sustancia del fruto, luego hacer de su propia semilla el alimento, para llegar finalmente a ese fruto en el que todo se consume.

CONCLUSIÓN DEL RAV

No se suprime nada, no se anulan las cosas: en toda cultura, en todo exilio, hay chispas de santidad que hay que recuperar.

LECCIÓN PARA LA MESA

Todos hemos traído de otras partes costumbres que no nos atrevemos ni a conservar ni a nombrar. ¿Qué ha importado cada uno a su casa sin convertirlo nunca? ¿Y qué chispa, en lo que despreciamos, merecería ser recuperada?

El respeto de las naciones



PRESENTACIÓN

Tras esta decisión, el texto señala: un terror divino cayó sobre las ciudades de alrededor, y no persiguieron a los hijos de Yaakov. Para el Rav, este detalle lleva un mensaje para todas las generaciones.

LA PREGUNTA

¿Cuándo respetan las naciones a Israel: cuando se les parece, o cuando es él mismo?

LA RESPUESTA

«Un terror de Elokim cayó sobre las ciudades que los rodeaban, y no persiguieron a los hijos de Yaakov» (Bereshit 35:5).

Solo se persigue a los hijos de Israel cuando intentan imitar a los demás pueblos, vivir como las demás naciones, calcar sus modos de vida hasta en su nuevo destino, la tierra prometida.

El principio de la tierra de Israel es escapar de esa vida extranjera, de las demás culturas, de los demás modos de civilización. El mensaje está ahí, se quiera o no: obtendremos el respeto de las naciones cuando seamos nosotros mismos, cuando apliquemos a la tierra de Israel el modo de vida que le es propio.

Es entonces cuando Yaakov construye el altar y llama al lugar con el nombre del Todopoderoso, allí donde D-os se le había revelado cuando huía de su hermano.

CONCLUSIÓN DEL RAV

Obtendremos el respeto de las naciones cuando seamos nosotros mismos.

LECCIÓN PARA LA MESA

¿En qué situaciones intentamos parecernos a los demás para ser aceptados? ¿Y cuándo hemos sido respetados precisamente porque seguimos siendo nosotros mismos?

Devorá, la nodriza de Rivká



PRESENTACIÓN

En medio del relato, un versículo breve: Devorá, la nodriza de Rivká, murió, y la enterraron bajo la encina. Nadie había hablado de ella hasta entonces. ¿Por qué rendirle homenaje aquí?

LA PREGUNTA

¿Por qué la muerte de una nodriza de la que no sabíamos nada encuentra su lugar en el momento del regreso de Yaakov?

LA RESPUESTA

«Murió Devorá, la nodriza de Rivká; fue enterrada más abajo de Bet El, bajo la encina» (Bereshit 35:8).

Fue ella quien formó a Rivká, quien la educó, quien la acompañó toda su vida. Ahora bien, estas mujeres fueron instruidas en la casa de Najor, es decir, en la otra vía posible. O se va a Israel para formar allí una sociedad que sea el punto de mira de las naciones; o se considera que no se necesita ni tierra ni nación, que se es luz de las naciones y que hay que permanecer mezclado con ellas para difundir mejor las propias creencias.

Avraham eligió para su hijo una mujer formada en ese ambiente. Y del mismo modo que se enterraron las ideas extrañas, se entierra también a la nodriza que las llevaba.

Por cierto, cuando se desea éxito a unos recién casados, no se evoca ni a Sará ni a Rivká, sino a Rajel y Lea. Y Bilhá y Zilpá, que las acompañaban, fueron integradas en la casa de Yaakov: sus hijos forman parte de las tribus y las completan.

LECCIÓN PARA LA MESA

¿Quién nos formó sin que nunca se hable de él — una nodriza, una abuela, un maestro? ¿Qué le debemos, y qué elegimos conservar de ello?

Un nombre dado en futuro



PRESENTACIÓN

El ángel ya había dado a Yaakov el nombre de Israel. En Bet El, D-os mismo lo confirma: Israel será tu nombre. Pero el verbo está en futuro — y Yaakov nunca pierde su primer nombre.

LA PREGUNTA

¿Por qué Avram y Saray cambian de nombre definitivamente, mientras que Israel nunca borra a Yaakov?

LA RESPUESTA

«Tu nombre ya no se llamará Yaakov, sino que Israel será tu nombre» (Bereshit 35:10); quien llama a Avraham «Avram» transgrede (Berajot 13a).

Cuando D-os cambió el nombre de Avram por Avraham y el de Saray por Sará, el cambio fue definitivo: ya nunca se les podrá nombrar de otra manera, y se convirtió en una regla. Para Yaakov, no. Yaakov sigue siendo la dimensión terrenal; Israel es una dimensión enteramente espiritual.

Por eso la promesa está en futuro. Por supuesto, tendrás que luchar, usar la astucia para obtener lo que quieres en tu vida, porque estarás rodeado de gente que querrá vaciarte de tu sustancia. Pero el nombre al que aspirarás es Israel: es por él que fructificarás y te multiplicarás, por él que convencerás a los demás pueblos, por él que podrás gobernar.

Inmediatamente después, D-os, que hasta entonces proseguía su marcha con él — pues Yaakov es, como Avraham, el carro de la Shejiná —, se retira y lo deja actuar. Yaakov levanta una estela y llama al lugar Bet El: es el nombre primero de la tierra de Israel, tal como él la inaugura.

CONCLUSIÓN DEL RAV

No vas a perder el nombre de Yaakov, pero siempre vas a aspirar a realizarte como Israel.

LECCIÓN PARA LA MESA

Todos tenemos un nombre que los demás nos dan y un nombre al que aspiramos. Que cada uno diga cómo sería su Israel — lo que sería si ya no necesitara recurrir a la astucia. ¿Y qué lo separa de ello, concretamente?

Hijo de mi desdicha, hijo de mi diestra



PRESENTACIÓN

Rajel muere al dar a luz a su segundo hijo, en los confines de la tierra. Ella lo llama Ben Oní, el hijo de mi desdicha; su padre lo llama Binyamín, el hijo de mi diestra.

LA PREGUNTA

¿Por qué Binyamín, el único hijo nacido en la tierra de Israel, lleva dos nombres opuestos?

LA RESPUESTA

«Ella lo llamó Ben Oní, y su padre lo llamó Binyamín» (Bereshit 35:18); «Por la mañana devora la presa, y por la tarde reparte el botín» (Bereshit 49:27).

Cuando tuvo a Yosef, Rajel había pedido que ese hijo se prolongara en otro. Ese otro nace en el confín de la tierra de Israel. Por eso Binyamín es el vecino inmediato de Yehudá y el soporte de su realeza: es él quien nació en Israel, él quien puede justificar físicamente, por su nacimiento, la identidad de Israel, y es en su lote donde se encuentran Jerusalén y el Templo.

Nacido en el confín, está por un lado en la frontera del exilio, por otro dentro de lo sagrado de la tierra: de un lado jol, del otro kódes. Hijo de mi desdicha, porque es huérfano de madre; hijo de mi diestra, aquel en quien su padre va a apoyarse en adelante.

Su bendición lo dice: por la mañana construye el santuario, por la tarde reparte sus frutos. Yaakov ve en él la culminación de su descendencia.

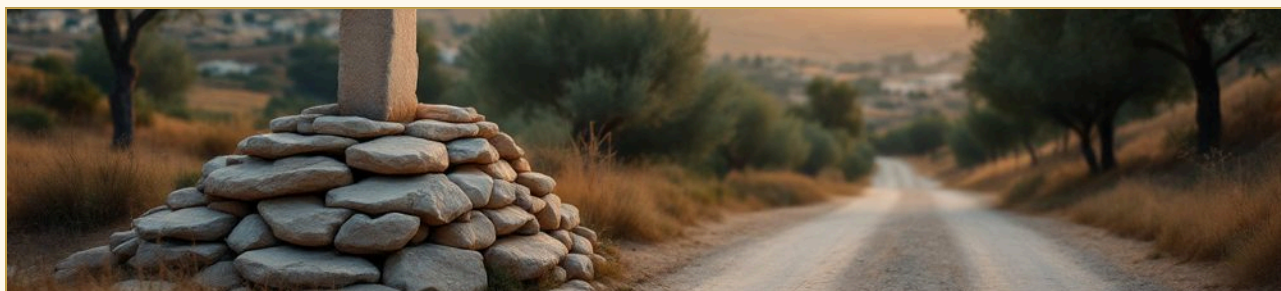
CONCLUSIÓN DEL RAV

Binyamín es el precio de una muerte pagado por esta llegada; y es también el punto de partida de una nueva vida.

LECCIÓN PARA LA MESA

En cada familia, alguien lleva a la vez el nombre de una desdicha y el de un nuevo comienzo. ¿Quién es en nuestra casa, y se lo han dicho alguna vez? ¿Desde qué lado, desdicha o diestra, lo miramos?

Enterrada en el camino



PRESENTACIÓN

Rajel, la amada, no está enterrada junto a Yaakov, sino en el camino de Efrat. Un participante pregunta: su muerte a la entrada de la tierra, ¿no es una forma de sacrificio?

LA PREGUNTA

¿Por qué muere Rajel en el umbral de la tierra, y qué lugar les queda a sus hijos?

LA RESPUESTA

«Rajel murió y fue enterrada en el camino de Efrat, que es Bet Léjem» (Bereshit 35:19).

Tienes razón en señalarlo, responde el Rav. Algunos comentaristas dijeron que la muerte de Rajel se imponía en los confines de Israel: Yaakov ya no debía presentarse en la tierra con dos mujeres que eran dos hermanas.

Rajel se sacrificó a lo largo de toda su vida. Nunca se hizo notar, salvo para reclamar un hijo; permaneció pasiva, su amor se quedó en el interior, sin expresar — lo que nuestros sabios le reprocharon un poco, aunque siempre la nombran antes que a Lea.

Yosef y Binyamín tendrán por ello un papel secundario. Secundario no quiere decir menor: son el soporte, el sostén de la entidad de Israel y del santuario. Pero en ningún momento serán los elementos determinantes de la historia del pueblo, para no consagrar el segundo matrimonio de Yaakov con una hermana.

CONCLUSIÓN DEL RAV

Es ella quien vela por el futuro de todos sus hijos, por la recuperación de todos sus hijos.

LECCIÓN PARA LA MESA

Rajel amó sin decirlo. ¿Quién, a nuestro alrededor, ama así en silencio? ¿Y a quién deberíamos decir, esta semana, lo que guardamos dentro?

Reuvén y el lecho de su padre



PRESENTACIÓN

Tras la muerte de Rajel, Yaakov instala su lecho en la tienda de Bilhá. Reuvén, primer hijo de Lea, toma la defensa del honor de su madre y desplaza el lecho de su padre. La Torá emplea palabras muy duras.

LA PREGUNTA

¿Hay que excluir de la familia a quien ha faltado gravemente contra su padre?

LA RESPUESTA

«Israel lo oyó. Y los hijos de Yaakov eran doce» (Bereshit 35:22).

La Torá censura esta intervención en la vida íntima del padre, hasta el punto de hablar de ella como si Reuvén hubiera tenido una relación con la concubina de su padre. Vayishmá Israel: Israel oyó. Aquí, oír quiere decir comprender. Comprendió el mensaje, y no reacciona.

Sobre todo, no excluye a Reuvén de entre sus hijos. Por eso la Torá encadena enseguida: los hijos de Yaakov eran doce. Nada va a sacudir ni a desequilibrar esta casa. Seguirá siendo lo que es, con lo que la parasita desde dentro, con esas personas que no siempre van en la corriente de los padres.

Pero es ese conjunto el que constituye la estructura de Israel, y su perennidad.

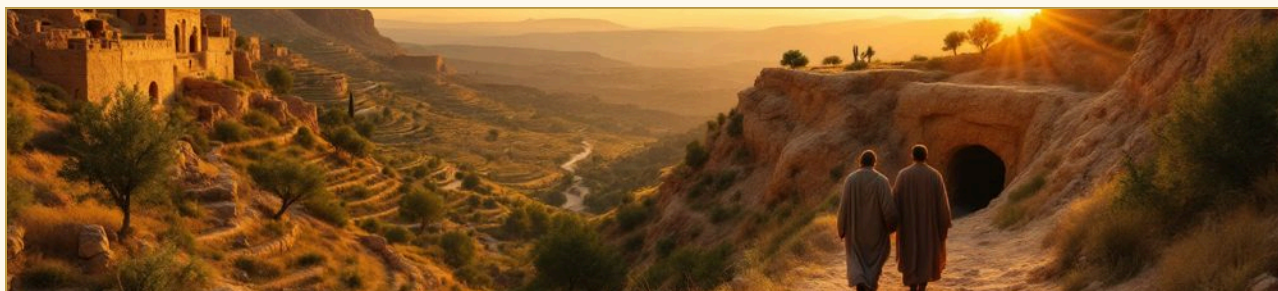
CONCLUSIÓN DEL RAV

En ningún momento hay razón para excluir a nadie de la casa de Israel.

LECCIÓN PARA LA MESA

¿Hay alguien a quien nuestra familia haya dejado de lado tras una falta? ¿Qué haría falta para que volviera a ser contado entre los «doce»?

Jevrón, la ciudad de los cuatro



PRESENTACIÓN

Yaakov llega por fin a casa de su padre, a Mamré, Kiryat Arbá — la ciudad de los cuatro —, que es Jevrón. Itzjak termina allí su vida, y sus dos hijos, Esav y Yaakov, lo entierran juntos.

LA PREGUNTA

¿Qué presenta Yaakov a su padre al llegar a la «ciudad de los cuatro»?

LA RESPUESTA

«Yaakov vino a Itzjak su padre, a Mamré, Kiryat Arbá, que es Jevrón» (Bereshit 35:27); «Esav y Yaakov, sus hijos, lo enterraron» (Bereshit 35:29).

Itzjak era el rigor. Es otra estructura la que su hijo le presenta hoy: el nuevo planteamiento de la herencia de Yaakov, la nueva estructura del pueblo judío.

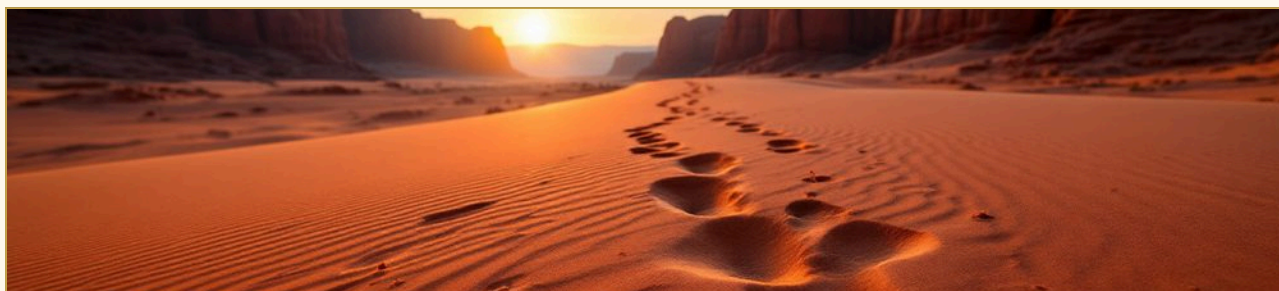
¿Quiénes son esos cuatro? Existen varias explicaciones. El Rav retiene la alusión a los cuatro componentes del ser, de la esencia divina, a las cuatro letras del Nombre. Jevrón es lo que une a esos cuatro.

Y Esav está allí, en el funeral. Porque Esav también siguió siendo un hijo apegado a su padre: el respeto que le tenía lo conservó.

LECCIÓN PARA LA MESA

Cuando volvemos a nuestros padres tras años de ausencia, ¿qué les presentamos de nuevo? ¿Y ese hermano con quien todo nos opone, sabríamos estar a su lado ante ellos?

El talón de Esav



PRESENTACIÓN

Tras la muerte de Itzjak, la Torá da la genealogía de Esav, que es Edom. Para el Rav, no es una página ajena: Esav nunca se nos ha vuelto extraño.

LA PREGUNTA

¿Por qué la historia de Esav sigue siendo la nuestra, y sobre qué versa el antagonismo entre Edom e Israel?

LA RESPUESTA

«Su mano sujetaba el talón de Esav» (Bereshit 25:26); «Estas son las generaciones de Esav, que es Edom» (Bereshit 36:1).

Yaakov sujetaba el talón de Esav: quería seguirlo en su marcha, pero no del todo. Ese talón, esas huellas de Esav, quería guardarlas para sí, y nosotros todavía las guardamos. Hasta los tiempos mesiánicos habrá un último enfrentamiento, de la misma naturaleza que el de Yaakov y Esav, entre el pueblo de Israel y los pueblos de Edom.

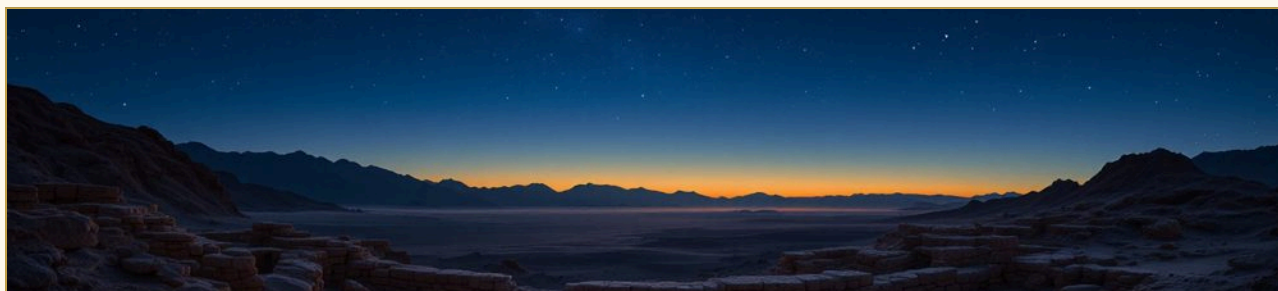
Nuestros sabios situaron a Ishmael en la prolongación de Edom más que en la de Israel: es Edom quien, en suma, le da su realidad. El exilio de Ishmael no se ha contado aparte; el de Edom sigue vigente, porque es allí donde hay una verdadera antítesis.

Este antagonismo opone lo que se comprende y se admite sin integrarlo ni aplicarlo, y lo que se aplica. Existe incluso dentro del pueblo de Israel. Israel, por su parte, es ante todo fundador de un mundo nuevo, que se aplica en la realidad de este mundo.

LECCIÓN PARA LA MESA

¿Qué hemos comprendido y admitido sin aplicarlo nunca? ¿Y qué aplicamos sin intentar comprenderlo? Que cada uno elija un ejemplo de cada cosa.

Una noche antes de cada amanecer



PRESENTACIÓN

Justo antes de la historia de Yosef, la Torá enumera los reyes que reinaron en Edom antes de que un rey reinara en Israel. Los comentaristas se han preguntado qué hace aquí esta lista.

LA PREGUNTA

¿Por qué cada nueva etapa de la historia va precedida de un período de tinieblas?

LA RESPUESTA

«Estos son los reyes que reinaron en la tierra de Edom antes de que reinara un rey sobre los hijos de Israel» (Bereshit 36:31).

Así como el caos precedió a la creación del mundo, el exilio precedió al nacimiento del pueblo judío. Cada tramo de historia será introducido por unas tinieblas que invaden el mundo y lo reducen, de manera que se promueva un nuevo tramo, hasta la fase final.

El Zohar dice que este pasaje está lleno de secretos: es portador de luz, pero no sabemos extraerla. Habría que imaginar un mundo construido sobre el conjunto de las medidas — jésed, guevurá, tiféret, nétsaj, hod, yesod, maljut — coronadas por el daat. Ahora bien, a veces ponemos el acento en el jésed ignorando la guevurá, o al revés; la estructura de vida pierde entonces su equilibrio y pasa por fases de sombra y de luz.

Hubo mundos contruidos y destruidos porque no obedecían a esa armonía. El mundo tiene la estatura del hombre: es preciso que el tiempo, el espacio y el hombre hayan integrado esas medidas.

CONCLUSIÓN DEL RAV

Se irá procediendo de filtrado en filtrado hasta el final, pero cada vez irá precedido de una noche de tinieblas, de sufrimientos.

LECCIÓN PARA LA MESA

En nuestra vida familiar, ¿ponemos demasiado el acento en la bondad sin límite, o en el rigor? ¿Qué «noche» atravesada juntos nos abrió una etapa nueva?

Un rey de entre tus hermanos



PRESENTACIÓN

La lista de los reyes de Edom termina, y comienza la historia de Yosef. Para el Rav, no es casualidad: es con Yosef cuando aparece, en la casa de Israel, la palabra reinar.

LA PREGUNTA

¿Dónde comienza la realeza de Israel, dónde culmina, y por qué no se puede depender de un rey extranjero?

LA RESPUESTA

«¿Acaso vas a reinar sobre nosotros?» (Bereshit 37:8); «De entre tus hermanos pondrás un rey sobre ti» (Devarim 17:15).

Es en Yosef donde aparece la palabra reinar, cuando sus hermanos le preguntan si piensa reinar sobre ellos. La noción de realeza que lleva la osamenta de Israel comienza, pues, con Yosef. Pero no termina con él: culmina con David y el Mashíaj hijo de David.

Esta realeza atraviesa la de los reyes de las demás naciones — reyes que no se conocen, que se excluyen, que se hacen guerras sin piedad. Y la Torá lo ordena: debes establecer un rey de entre tus hermanos. No puedes quedar dependiente de un rey extranjero, de un gobierno extranjero; es necesario que seas tu propio amo.

Es con esta exigencia como termina el capítulo, y como se cierra el recorrido de Yaakov.

CONCLUSIÓN DEL RAV

No puedes permitirte quedar dependiente de un rey extranjero, de un gobierno extranjero.

LECCIÓN PARA LA MESA

¿De quién dependemos todavía para decidir sobre nuestra vida: de una mirada, de una moda, de una autoridad que no es la nuestra?
¿Dónde podríamos llegar a ser un poco más nuestro propio amo?